

## LOS ARTISTAS ESPAÑOLES DEL RENACIMIENTO JUZGADOS POR UN CONTEMPORÁNEO

### Cristóbal de Villalón y su «Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente.»

El año 1898 publicó la Sociedad de Bibliófilos españoles (1) la obra de *Cristóbal de Villalón, Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, edición hecha conforme al único ejemplar que de ella se conserva y que editó Nicolás Tyerri en Valladolid en 1539.

Establécese en este libro un curioso é interesante paralelo entre los sabios antiguos y presentes. Claro que para Villalón, como para todo contemporáneo suyo, la antigüedad es siempre y únicamente Grecia y Roma. «Lo presente» es la cultura de la primera mitad del siglo XVI, época en la cual vivió nuestro autor, especialmente la española que más conocía, representada por gentes con muchas de las cuales había convivido en Alcalá, Salamanca y Valladolid: Berruguete en Pintura; Felipe de Borgoña y Diego de Siloe en Escultura; Cristóbal de Andino y Salvador en Rejería; Francisco de Peñalosa, Ribafrecha, Jusquín, Morales, Castillo y otros varios en Música; Torres Naharro y Juan de la Encina en Literatura; Miguel de Éguía en la Imprenta; Carlos V, Antonio de Leyva, Diego García de Paredes y el Marqués de Pescara en las Artes de la guerra. Muéstrase Villalón entusiasta de «lo presente», convencido de la marcha progresiva de la humanidad, de su continua perfeccionabilidad á través del tiempo. No habían de pasar muchos años sin que aquel espíritu jugoso y libre de nuestro primer renacimiento, que tan íntegramente poseyó Villalón, se trocase en desmedida admiración por todo «lo antiguo».

Alcanzó la nueva edición de dicho libro, por la índole misma de su publicación y por lo corto de la tirada, escasa difusión á pesar de su importancia. He creído que sería de algún interés por ello publicar en nuestro BOLETÍN un rápido relato de la vida de Villalón y reproducir los párra-

fos que en su libro dedica á las obras y artistas tanto de la antigüedad como de sus días.

Por ellos vemos las ideas y conocimientos que del arte clásico poseía un español culto del siglo XVI, así como la opinión que le merecían los artistas de su tiempo, cuyas obras, recién ejecutadas, tuvo ocasión de ver continuamente.

Creo de tanto más interés la publicación en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES de los siguientes datos y fragmentos de una de sus obras, cuanto Cristóbal de Villalón nació no lejos de Valladolid, en esta ciudad, pasó parte de su vida y editó la *Ingeniosa comparación...* y de ella, sus artistas y obras de arte trae en sus libros curiosísimas noticias.

Todos los datos que sobre la vida y obras de este olvidado escritor castellano publicamos, están tomados de la interesantísima introducción que á la nueva edición de la *Ingeniosa comparación* puso D. Manuel Serrano y Sanz á quien tanto debe la Historia de nuestras letras. Lamentémosnos con dicho señor de que gran parte de las obras de Villalón permanezcan todavía inéditas y de que su nombre sea muy poco conocido, aun entre los que á estos estudios se dedican.

#### I

Fué la vida de Cristóbal de Villalón, al igual que la de tantos españoles del siglo XVI, un extraordinario tejido de aventuras. Como el capitán Alonso de Contreras, Diego García de Paredes, D. Alonso Enríquez, Juan Mendez Nieto, Diego Galán, Miguel de Castro y otros varios (1), Villalón nos ha dejado el curioso relato de su vida aventurera (2). Pero sobre todos ellos tiene la ventaja de haber sido uno de los hombres más

(1) *Cristóbal de Villalón. Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*. Publicala la Sociedad de Bibliófilos españoles. Tomo XXXIII. Madrid. 1898.

Cita esta obra Mr. Emile Bertaux en la bibliografía de la parte que escribió sobre el arte español del Renacimiento, en la obra de André Michel, *Histoire de l'art*. Tomo IV. Seconde partie, 1911.

(1) *Vida del capitán Alonso de Contreras*. Introducción por D. M. Serrano y Sanz. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 1900.

(2) D. M. Serrano y Sanz ha probado que el manuscrito de la Biblioteca Nacional titulado *Viaje á Turquía*, que él dió á conocer, es de Villalón. En ese manuscrito su autor cuenta varios hechos de su vida.

cultos de su tiempo. «Fué uno de los prosistas más notables que florecieron en España durante el siglo XVI... doctísimo helenista y entusiasta imitador de los clásicos griegos y latinos» (1). Discípulo de Erasmo, perteneció á aquel grupo formado por Alonso y Juan de Valdés, Secretario el primero de Carlos V, Juan Francisco de Vergara, el benedictino fray Alonso de Virués, el arzobispo de Toledo D. Juan Alonso de Fonseca, el de Sevilla D. Alonso Manrique de Lara y tantos otros erasmistas españoles que, en la primera mitad del siglo XVI, por su libertad, audacia é independencia de espíritu, por su cultura, por su comunicación constante con los contemporáneos de espíritu más elevado en toda Europa, por su ardor catequista y pedagógico que les hizo multiplicar las ediciones y traducciones de las obras más famosas de la antigüedad y de su tiempo para que llegasen á todas las manos, fueron los autores del movimiento más noble é interesante de nuestro breve Renacimiento.

Como todos ellos fué Cristóbal de Villalón un censor sagaz de los vicios de su tiempo que, entre otras muchas cosas, censuró asperamente, dentro siempre de su fe católica, los abusos, avaricia é incultura de clérigos y religiosos, las supersticiones, el vano aparato y ostentación de los funerales, «tantas maneras de santidades fingidas, romerías, bendiciones y peregrinaciones», las falsas reliquias y el tráfico que de ellas se hacía, y aun en algunas ocasiones llegaron sus censuras hasta las más altas dignidades de la Iglesia. Criticó igualmente la rapacidad de capitanes y escribanos, las trapacerías de los comerciantes, la insolencia de nuestros soldados en el extranjero, el afán de mofas y burlas que distingue á nuestra raza y su desmedido orgullo.

(1) D. M. Serrano y Sanz. Introducción á la *Ingeniosa comparación*.

Con una sólida y profunda cultura humanista para su tiempo, con una inteligencia despierta y ágil y un espíritu libre y audaz dispuesto siempre para la crítica, vemos en Villalón á uno de los más interesantes aventureros de nuestro siglo XVI, que, apartándose de la vida sosegada de las Universidades de Salamanca y Alcalá y de la ya no tan tranquila de la corte de Valladolid, va á Inglaterra, á Flandes, á Italia, á Francia y aunque no muy de su grado reside en Constantinopla y recorre parte de Grecia y de las islas del mar Jónico.

Reuniéronse en él, por tanto, dos de los tipos más representativos de nuestros hombres del Renacimiento: el humanista imitador y discípulo de Erasmo, crítico y liberal, independiente y personal en el pensar, y el aventurero, tranquilo, siempre dueño de sí mismo, saliendo de las situaciones más difíciles á fuerza de ingenio y valor, ingeniosamente pícaro á veces, noble y caballeresco casi siempre hasta la exageración y siempre con un gran desprecio por la propia vida.

Como un ejemplo en nuestro dormido páramo de hogaño, aparécesenos hoy la vida de este olvidado castellano del Renacimiento, audaz en el pensamiento y en la acción, con un ardor de conocimiento nunca saciado, «con una firme y enérgica voluntad capaz de sobreponerse á todos los rigores y contratiempos de la fortuna» (1). Hombres de tal temple de ánimo engrandecen un período y dan honra y gloria á la tierra que los formó.

LEOPOLDO TORRES CAMPOS y BALBÁS.

(Continuará).

(1) D. M. Serrano y Sanz. Introducción á la *Ingeniosa comparación*...

## AVISO

Al objeto de normalizar la marcha administrativa de la *Sociedad* se ruega á los señores socios de fuera de Valladolid, que no han hecho aún efectivas sus cuotas del presente año, se sirvan remitir su importe por Giro postal al Sr. Tesorero-Contador, plaza de la Rinconada, 24 y 25, principal.